

*El cardenal Francisco Javier Zelada
y la devoción a San Campio en Galicia
(siglos XVIII-XIX)*

*Cardinal Francisco Javier Zelada and the Devotion
to Saint Campio in Galicia (18th-19th centuries)*

Il cardinale Francisco Javier Zelada
e la devozione a San Campio in Galizia (secoli XVIII-XIX)

Anxo Rodríguez Lemos¹

Universidad de Santiago de Compostela

Santiago de Compostela, España

a.rodriquez.lemos@usc.es

<https://orcid.org/0000-0002-8690-7062>

RESUMEN: En mayo de 1795 llegaba al convento del Carmen de Santiago «un santo llamado San Campio, sellado y cerrado en Roma con las formalidades que se acostumbra en semejantes casos y la caja de madera» acompañado de su *auténtica*. La urna, conteniendo «un cuerpo humano en estado de difunto», según reconocimiento del arzobispo compostelano Malvar y Pinto, había sido enviado para la iglesia de Santo Ourense de Entíns (Outes, A Coruña) por el cardenal Francisco Javier Zelada a raíz de su recuperación en las catacumbas de San Calixto de Roma. El canónigo

ABSTRACT: In May 1795, a «saint called Saint Campio, sealed and closed in Rome with the formalities customary in such cases and in a wooden box», arrived at the Convent of Carmen in Santiago, accompanied by its authenticity certificate. The urn, containing «a human body in a deceased state», according to the recognition of the Archbishop of Compostela, Malvar y Pinto, had been sent to the Church of Santo Ourense de Entíns (Outes, A Coruña) by Cardinal Francisco Javier Zelada following its recovery from the Catacombs of Saint Callixtus in Rome.

1 Contratado postdoctoral de la Xunta de Galicia. Investigación financiada por el proyecto *Ciudades y villas del Noroeste Ibérico: gobernanza y resistencias en la Edad Moderna*, PID2021-124823NB-C21, Agencia Estatal de Investigación y Ministerio de Innovación y fondos Feder.

compostelano Simón Díaz de Rábago fue comisionado por el purpurado romano, arcediano de Santa Tasia, para actuar de engarce entre Roma y Galicia en la difusión devocional de aquel *corpi sancti* remitido al noroeste peninsular.

PALABRAS CLAVE: Religiosidad local, Zelada, traslado, reliquias, santos catacumbales, devoción, época moderna.

The canon of Compostela, Simón Díaz de Rábago, was commissioned by the Roman cardinal, Archdeacon of Santa Tasia, to act as a link between Rome and Galicia in the devotional dissemination of this *corpi sancti* sent to the northwest of the peninsula.

KEYWORDS: Local religiosity, Zelada, transfer, relics, catacomb saints, devotion, modern era.

RIASSUNTO: Nel maggio del 1795 arrivava al convento delle carmelitane scalze di Santiago di Compostela «un santo chiamato san Campio, sigillato e chiuso a Roma con le formalità abituali in simili casi e la cassa di legno» accompagnato dal suo autentico. L'urna, contenente «un corpo umano in stato di defunto», secondo il riconoscimento dell'arcivescovo compostelano Malvar e Pinto, era stata inviata per la chiesa de Santo Ourente de Entíns (Outes, A Coruña) dal cardinale Francisco Javier Zelada a seguito del suo ritrovamento nelle catacombe di San Callisto a Roma. Il canonico compostelano Simón Díaz de Rábago, commissariato dal porporato romano arcidiacono di Santa Tasia, avrebbe fatto da collegamento tra Roma e la Galizia nella diffusione devozionale di quel *corpi sancti* nel nord-ovest della penisola.

PAROLE CHIAVE: Religiosità locale, Zelada, trasferimento, reliquie, santi catacombali, devozione, Epoca moderna.

1. Introducción

Los *corpi sancti* venerados en forma de reliquia circularon a lo largo del mundo católico desde el redescubrimiento de los *caementeri* subterráneos romanos en 1578 hasta su clausura en 1864.² A lo largo de los siglos XVIII y XIX, el noroeste de la Península Ibérica se benefició de la reanudación del *contrabando de santos*³ en el que habían participado ya en el siglo XVII algunas casas nobiliarias como la de los Condes de Lemos,⁴ capaz de reunir una importante

2 Massimiliano Ghilardi, «Entre oratorianos y jesuitas: el redescubrimiento de las catacumbas romanas a inicios de la Edad Moderna», *Historia y grafía* 51 (julio/diciembre 2018): 215-240. Sobre el control a que se sometieron estos espacios véase del mismo autor, «Auertendo, che per l'osseruanza si caminarà con ogni rigore. Editti seicenteschi control l'estrazione delle reliquie dalle catacombe romane», *Sanctorum* 2 (2005): 121-138.

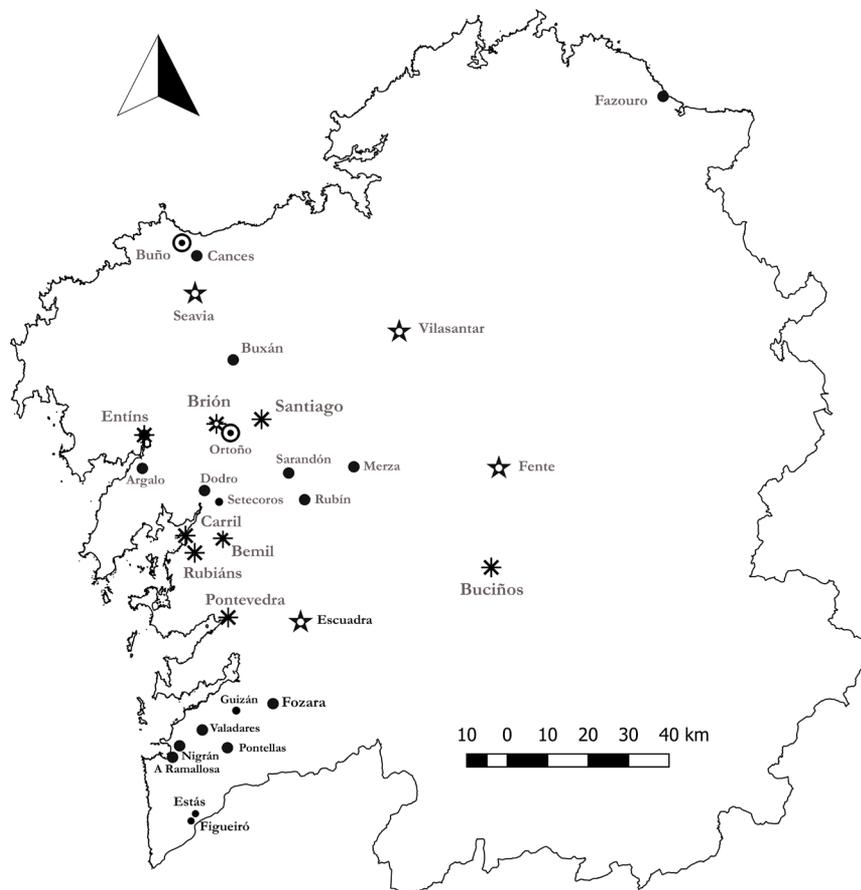
3 Cesáreo Gil Atrio, *Contrabando de santos. Ensayo de hagiografía negativa gallega* (Caracas: Editorial Arte, 1962).

4 De gran interés, son los estudios de época moderna y contemporánea recogidos en Carolina Naya Franco y Juan Postigo Vidal, eds., *De la devoción al coleccionismo. Las reliquias*,

lipsanoteca familiar en el convento de santa Clara de Monforte de Lemos.⁵ A lo largo de la Europa católica algunos restos santos sirvieron de pilar a célebres santuarios como el de san Donato de Münstereifel o santa Filomena de Mugnano.⁶ En Galicia estos *corpos santos* santificaron templos ya existentes donde se instalaron como «novedad bien extraña» y no siempre suscitando la misma devoción que las imágenes sagradas de talla.⁷ «Durmiendo el sueño de los justos», san Campio, san Pegerto, san Victorio, san Silvano, san Justo o, entre ellas, santa Plácida y santa Minia, compartieron características inherentes a su estado. Como seguidores de Cristo hasta el martirio, en el interior de sus urnas fueron depositados emblemas como el *vas sanguinis*, contenedor de sangre derramada por la fe, al que se le unieron en el discurso los restos marmóreos de la lápida recuperada del *cubiculum* en el que había sido enterrado el mártir «en olor de santidad» u otras insignias simbólicas del martirio como la palma o las armas de *miles Christi*. Entre las «tiernas mártires» no faltó el ramillete de flores alusivo a la virginidad relacionada en su *passio*.⁸ La literatura culta y popular no tardó en acomodarlos a la religiosidad local avvicindándolos como *ilustres paisanos* «de tiempos pasados» una vez convertidos en protectores y modelos a seguir y a imitar por toda la comunidad.⁹ Entre los ejemplos tempranos y de arraigo sin igual se encuentra la devoción a san Campio, extendida por tres de las cuatro provincias gallegas desde su llegada a Galicia en 1795 como «promesa» romana cumplida por el cardenal Francisco Javier Zelada Rodríguez.

mediadora entre el poder y la identidad (Zaragoza: Universidad de Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2021), 159-343.

- 5 *Los dos relicarios de Monforte de Lemos: reseña sucinta de las sagradas reliquias que se guardan y se veneran en los conventos de franciscanas descalzas y de padres escolapios con las fechas y testimonio de su autenticidad* (Monforte: Imprenta de El Eco de Lemos, 1896).
- 6 Profundizó sobre dichos cultos en Galicia, José Luís Bouza Álvarez, *Religiosidad contrarreformista y cultura simbólica del barroco* (Madrid: CSIC, 1990), 23-56.
- 7 Al respecto, Domingo Luís González Lopo, «El papel de las reliquias en las prácticas religiosas de los ss. XVII y XVIII», en José Ignacio Fortea Pérez y Carmen M^a Cremades Griñán, eds., *Política y Hacienda en el Antiguo Régimen. Actas de la II Reunión Científica de la A.E.H.M.* (Murcia: Universidad de Murcia, 1993), 247-260; y William Christian, *Religiosidad local en la España de Felipe II* (Madrid: Ed. Nerea, 1991), 72.
- 8 Stéphane Baciocchi y Christophe Duhamelle, *Reliques romaines: Invention et circulation des corps saints des catacombes à l'époque moderne* (Roma: École Française di Roma, 2016).
- 9 Eliseo Serrano Martín, «La santidad en la Edad Moderna: límites, normativa y modelos para la sociedad», *Historia Social* 91 (2018): 149-166.



DEVOCIÓN A SANTOS CATACUMBALES EN GALICIA

- * Cuerpos de santos catacumbales
- Culto a San Campio
- ☆ Culto a Santa Minia
- ⊙ Culto a Santa Filomena de Mugnano

Fig. 1. Cartografiado del culto a santos catacumbales en Galicia. Elaboración propia. Aumentada y corregida a partir de José Luís Bouza Álvarez, *Religiosidad contrarreformista y cultura simbólica del Barroco*. Madrid: CSIC, 1990, 231

2. El cardenal Francisco Javier Zelada (1717-1801)

«Naturalizado español»,¹⁰ Francisco Javier Zelada Rodríguez nació en Roma el 27 de agosto de 1717, primogénito del matrimonio formado por el murciano Juan Jacinto de Zelada Escobar, llegado a Roma como *caballerizo mayor* del cardenal Belluga, y la ovetense doña Manuela Rodríguez. En 1737 Zelada padre es apartado de su cargo como intermediario de la administración eclesiástica española con la pontificia a raíz de haber logrado fraudulentamente una dignidad y una canonjía, dependientes del obispado de Cartagena.¹¹ Algunas diócesis como Valencia, Tarazona, Gerona, Tui, Ceuta o Burgos perdieron entonces los tratos de favor con que estaban siendo despachados sus trámites en Roma.¹² Francisco Javier continuó, sin embargo, como expedicionero de la Curia.¹³

Doctorado por la Sapienza Università tanto en derecho canónico como civil *-in utroque iure-* Zelada fue ordenado sacerdote el 23 de octubre de 1740. Ingresó en la prelatura romana ocupándose como referendario de los Tribunales Supremos de la Firma Apostólica de Justicia y Gracia desde el 25 de enero de 1742. En junio de 1742 fue nombrado para relator de la Sagrada Congregación de Buen Gobierno ingresando, en septiembre de este mismo año, como auditor civil del auditor de la Cámara Apostólica. En 1744 Benedicto XIV lo nombra camarlengo privado y prelado de la fábrica de San Pedro. Auditor del Tribunal de la Signatura Apostólica de Justicia desde noviembre de 1749, al servicio de la Cámara llega a ser segundo teniente civil del auditor desde diciembre de 1753 ascendiendo a teniente en 1758. Auditor de la Rota Romana por nombramiento del 26 de febrero de 1760 -toma posesión el 14 de marzo de 1760- promocionando al episcopado durante el papado de Clemente XIII a quien debe el arzobispado de Petra (Palestina) *-in partibus infidelium-* (23 de diciembre de 1766) siendo secretario de la Residencia de Obispos y de la Sagrada Congregación del Concilio desde el 26 de septiembre de 1766.¹⁴ Ante el nombramiento de Mons. Urbano Paracciani como arzobispo de Fermo, en

10 Sobre la figura de Zelada, controvertida en Roma según el diplomático Azara, véanse sus escritos en José Nicolás de Azara, *El espíritu de don José Nicolás de Azara descubierto en su correspondencia epistolar con don Manuel de Roda*, t. I (Madrid: Imprenta de J. Martín Alegría, 1846), 22.

11 *Le "Effigies nomina et cognomina S.R.E. Cardinalium" nella Biblioteca Apostolica Vaticana* (Città del Vaticano, 2008). Card.f. 6, 3: 130, n. 496.

12 La correspondencia entre el cardenal Acquaviva y De la Quadra, en enero de 1738, es dada a conocer por Inmaculada Pérez Martín, «Los manuscritos griegos del cardenal Zelada: una biblioteca romana en la catedral de Toledo», en Antonio Bravo García, coord., *The Legacy of Bernard de Montfaucon: Three Hundred Years of Studies on Greek Handwriting. Proceedings of the Seventh International Colloquium of Greek Palaeography* (Turnhout: Brepols Publishers, 2010), 574.

13 Pérez Martín le destaca como «engrasador de la maquinaria pontificia».

14 Remigium Ritzler y Pirminum Sefrin, *Hierarchia catholica medii et recentioris aevi sive summorum pontificum- S.R.E. Cardinalium ecclesiarum antistitum series*, vol. VI (Patavii: Il messaggero di S. Antonio, 1958), 28 y 331-335.



Fig. 2. Franciscus Xaverius de Zelada. Calcografia Camerale, 225x166. Biblioteca Apostolica Vaticana

julio de 1764, Zelada le sucede como canonista de la Penitenciaría Apostólica siendo además encargado de la secretaría de la Sagrada Congregación de la Visita Episcopal. Entre las cartas del político José Nicolás de Azara y Perera, enviado a Roma en 1765 por el rey Carlos III, una fechada el 28 de enero de 1768 informaba a don Manuel de Roda, entre otras cosas, del nombramiento de Zelada como consultor de la Sagrada Congregación del Santo Oficio

...que sabe vuestra merced que aquí sólo se da a los del ala del corazón. Este trufaldín hace ahora de celoso y apartado de los jesuitas, y yo sé y aseguro que ahora más que nunca está vendido a ellos. El triunvirato se compone hoy de Torrigiani, de Rossi y Zelada, y éste es el corredor de la trinca.¹⁵

Secretario de la Sagrada Congregación del Examen de Obispos desde noviembre de 1770, es cardenal por consistorio secreto del 19 de abril de 1773 siendo papa Clemente XIV,¹⁶ es investido el 22 de abril de 1773 y asignado como titular tres días después de la basílica de San Martino *in Montibus*¹⁷ hasta el 17 de junio de 1793 cuando, *cum retentione* de aquella, pasa a hacerse cargo de la basílica de Santa Práxedes *in commendam*.¹⁸

Il dopo pranzo del medesimo lunedì li due nuovi Emi Sigg. Cardinali presenti in Roma Caraffa e de Zelada, si portarono ciascheduno separatadamente dal le loro respective abitazioni, in carrozza chiusa all'appartamento dell'Emo. Sig. Card. Palavicini, segretario di Stato, al Palazzo Pontificio Quirinale, e dal medesimo porporato furono introdotti dalla Sant. di Nostro Signore a ricevere, con le solite formalità, la berretta cardinalizia.

In quel giorno medesimo quasi tutta questa Nobiltà in gala per la suddetta seguita promozione, si portò con bellissime carrozze, e vaghe livree a passare i complimenti di congratulazione con i duo novelli porporati qui presenti e colle parentele respective di tutti e cinque, qual complimento è durato anche nei giorni seguenti per due sere continue si fecero per la città pubbliche illuminazioni di torce, fiaccole, lantermoni ed abbruciamento dibotti a Palazzi degli Emi. Cardinali, ambasciatori, ministri, regi, principi, prelati ed altra nobiltà, oltre le facciate di alcune chiese, essendosi contradistinto nel gran numero di torce in due ordini per tutta l'estensione del suo Palazzo Sua Ecc. Il Sig. D. Michel'Angelo Conti Duca di Poli e Guadagnolo, Fratello del nuovo Emo. Di tal Cognome.¹⁹

15 José Nicolás de Azara, *El espíritu de don José Nicolás de Azara descubierto en su correspondencia epistolar con don Manuel de Roda*, t. I (Madrid: Imprenta de J. Martín Alegría, 1846), 8.

16 Se indica también el cargo de secretario de la Sagrada Congregación del Concilio, Biblioteca Apostólica Vaticana, *Diario ordinario*, núm. 8468, 1773, abril, 24 (Roma: Stamperia Cracas, 1773): 9.

17 Archivo Apostólico Vaticano, Concist. Acta Camerarii 37, f. 233r., 235r. y 237r.-v., citado también en Jorge Card. Mejía, Christine Grafinger y Barbara Jatta, *I Cardinali Bibliotecari di Santa Romana Chiesa: la quadreria nella Biblioteca apostolica vaticana* (Città del Vaticano: Biblioteca Apostolica Vaticana, 2006), 240.

18 AAV, Sec. Brev. Reg. 4172, ff. 1-3.

19 Continúa la crónica en *Diario ordinario*, núm. 8468, 1773, abril, 24 (Roma: Stamperia Cracas, 1773), 10-13.

Su papel crucial en la redacción y negociación con el embajador José Moniño Redondo del breve *Dominus ac Redemptor* de supresión de la Compañía de Jesús, promulgado el 21 de julio de 1773, le valió el nombramiento de miembro de la comisión para la ejecución de la bula de supresión de 1773 y la investidura como prefecto de Estudios del Colegio y Seminario romanos en noviembre de 1773.²⁰ Entre noviembre de 1780 y octubre de 1786, la ausencia del cardenal Francesco Carafa di Traetto le ocupó de proprefecto de la Sagrada Congregación de Obispos y Regulares.

Además de cardenal protector de la Orden Religiosa de los Betlemitas en las Indias Occidentales,²¹ protegió ante la Curia romana, incluso hasta su muerte, los intereses de distintas congregaciones, iglesias y cofradías entre las que destacamos la iglesia del *Gesú* (1776), Santa María *dei Miracoli* y su archicofradía de San Gregorio (1794) o Santa Lucía *dei Ginnasi* (1796); monasterios como el de Pasionistas (1774), de la Presentación de María Santísima de Corneto (1775), de los Padres Filipinos en Nursia (1780-1790), de Nuestra Señora de Loreto en Orte (1779), de Santa Clara de Palestrina (1790), el benedictino de San Firmano di Montelupone (1782) o los romanos de Santa María de la Concepción *ai Monte* (1790) y de la Purificación (1789). Entre las regulares femeninas intercedió por religiosas de la Orden de San Agustín en Caprarola (1779), por monjas de la *Concezione dette le Farnesiane* de Albano (1790) o de las oblatas Agustinas del Santo Niño Jesús de Roma (1794). Beneficiadas fueron algunas archicofradías romanas como la del *Devoti Gesù al Calvario* (1791), de Santa Úrsula y Catalina *a Tor de Specchi* (1776-1783), del Santísimo Sacramento en Santa María *in Monterone* (1778-1798) o de los Sagrados Estigmas (1801). Con reconocimiento jurídico desde Gregorio IX, la protectoría cardenalicia, generalizada a lo largo del siglo XVIII, hizo que cofradías como la del Santísimo Sacramento de la basílica de Santa Francesca Romana A Capo le Case (1781-1793), de Santa Práxedes (1794) o de *Le Scale Sante* (1801), junto a otras advocaciones como la de Santa Caterina *di Ascoli* (1781), del Gonfalone (1776), de la Santísima Trinidad de Bassano (1780) o de la Santísima Concepción de Pésaro (1775-1783) requiriesen también de las influencias de Zelada. Lo mismo hicieron los fundadores de obras asistenciales como la del «conservatorio delle vergini miserabili» de Santa Catalina della Rosa (1790) u congregaciones particulares como la de sacerdotes de Santa Lucía *dei Ginnasi* (1796), de la Congregazione Urbana de Nobili Aulici de San Lorenzo in Fonte (1797) o la Venerable Orden Tercera Franciscana de Asís (1791). Las recomendaciones a través de «sus buenas prendas y conducta» fueron requeridas para capillas como la erigida por la familia Corsini en la archibasílica de San Juan de Letrán (1800) en la que era arcipreste, buscando favores como *unicum* desde

20 Francisco Candel Crespo, *El cardenal Don Francisco Javier Zelada y Rodríguez (1717-1801): un ilustre y desconocido murciano* (Murcia: Tipografía San Francisco S.A., 2006), 18.

21 Archivo Apostólico Vaticano (en adelante AAV), Secr.Brev., Reg. 3767, ff. 1r.-4v.

1791 para el oratorio de la Santa Cruz de Bastia (Ajjacio, Francia) o velando por santuarios como el de Loreto y eremitorios como el de Santa María de la Gracia de Montelucio (Spoleto) desde 1796. Entre las ciudades encontraron su protección las tierras de Granaglione en Bolonia (1797), las comunidades de Migliaro en Emilia Romaña (1780), de San Eraclio de Foligno (1790), Nepi en Viterbo (1786) o Spoleto (1794).²²

Destacado bibliófilo,²³ es nombrado bibliotecario de la Iglesia Romana, a la muerte del cardenal Alessandro Albani, el 15 diciembre de 1779.²⁴ Guardián de las letras y mecenas de las artes, veló por ellas desde la mesa del colegio de orfebres de Perugia o la presidencia del estudio de la ciudad de Ferrara desde el 12 de octubre de 1790.²⁵ En este campo destacó su apoyo a la instalación de la *specola* vaticana en 1787 o la publicación del opúsculo numismático de su autoría *De nummis aliquot aereis uncialibus epistola* (1778), demostración pública de su amplia colección privada de instrumentos científicos y antigüedades. La *Biografía Universale antiga e moderna* (1831), además de recalcar el consejo de François Jacquier en la construcción de la *specola*, recalcó la importancia de su

...museo d'antichità, delle sere preziose di monete e di medaglie, ed una raccolta di macchine di fisica la perfetta e la più bella che per anco si fosse veduta in Italia. Il suo palazzo era frequentato da tuti i dotti.²⁶

Partícipe de los cónclaves de 1774-1775 y 1799-1800 y camarlengo del Sagrado Colegio Cardenalicio entre el 17 de febrero de 1783 y 25 de junio de 1784, sirvió también como secretario de Estado a Pío VI desde el 14 de octubre de 1789 hasta agosto de 1796 en que renuncia al honor por motivos de salud. La supresión de los Estados Pontificios y la prisión del Papa en 1798 acabaría mermando su persona retirada a la Toscana de donde regresaría con la elec-

22 Claudio de Dominicis, *Repertorio delle protettorie cardinalizie dal 1716 al 1964* (Roma: Fondazione Marco Besso, 2009), 21, 24, 35, 39, 41, 43-49, 58-61 y otras.

23 Véase el estudio de los manuscritos griegos llegados a su muerte a la Biblioteca Capitular de Toledo en Inmaculada Pérez Martín, «Los manuscritos griegos del cardenal Zelada», 567-582. Recientemente ocuparon también a Jaime Moraleda Moraleda, «Los códices miniados del fondo Zelada en la Biblioteca Capitular de Toledo: historia de una colección», en Antonio Holguera Cabrera, Ester Prieto Ustio y María Uriondo Lozano, coords., *Coleccionismo, mecenazgo y mercado artístico. Ámbitos europeo, americano y asiático* (Sevilla: Universidad de Sevilla, 2019), 190-198. Sobre su biblioteca personal del Palazzo Margani Conti, Alberto De Angelis, «La collezione dei primitivi del cardinale Francesco Saverio de Zelada (1717-1801), *Ricerche di storia dell'arte* 77 (2002): 41-54.

24 Sobre sus donaciones a los fondos vaticanos encontramos las siguientes referencias en BAV, Arch.Bibl. vol. 97, ff. 165-186; vol. 12, ff. 168r.-172r. o vol. 14, ff. 37r.-39r. Encontramos su nombramiento en AAV, Sec.Brev., Reg. 4361, ff. 52-58; Jorge Card. Mejía, Christine Grafinger y Barbara Jatta, *I Cardinali Bibliotecari di Santa Romana Chiesa*, 239-243.

25 AAV, Sec. Brev. Reg. 4172, ff. 1-3.

26 *Biografía universal antiga e moderna ossia storia per alfabeto della vita publica e privata di tutte le persone che si distinsero per opere, azioni, talenti, virtù e delitti*, vol. LXV (Venezia: Gio. Battista Missiaglia, 1831), 122-123.

ción de Pío VII.²⁷ El *Diario Vaticano* del 23 de diciembre de 1801 recogía de la siguiente forma su fallecimiento el 19 de diciembre de 1801, a los 84 años, «sorpreso dalla febbre e dalle convulsioni»,

l'emo sign. card. francesco saverio de zelada sorpres da febre e da convulsioni, munito de ss. sacramenti della chiesa, nella notte di venerdì alle ore 5 e mezza venendo il sabato 19, dal corrente passò all'altra vita nella sua avanzata età di anni 84, mesi 4, e 2 giorni, e di cardinalato anni 18 e 8 mesi, essendo stato creato cardinale dalle sa: mem: di Clemente XIV, li 19 apr. 1773. Egli era del titolo di S. Prassede, Arcipreste della patriarcale basilica di s. giovanni in laterano, commendatario della chiesa di S. Martino ai Monti, bibliotecario di S. Chiesa e Penitenzier Maggiore;²⁸ e per la sua morte vaca il secondo cappello cardinalizio.

Il suo corpo essendo stato aperto ed inbalsamato, la mattina della domenica vestito degli abiti paonazzi cardinalizj fu esposto sopra un letto alquanto elevato nella stanza del baldacchino del suo Appartamento con quatro ceri ai lati; ed in altra camera furono eretti tre altari, che per tale occasione da Sua Santità furono dichiarati Privilegiati nei quali oltre della sua cappella segreta, furono celebrate continuate messe in suffragio della sua Anima, ed il giorno vi si portarono molti religiosi mendicanti a cantarvi interpolamente l'intiero ufizio de Defonti, ed il simile fu praticato la mattina e il giorno del seguente Lunedì.

Circa por alle ore 2 della sera di detto lunedì, il corpo de defonto porporato fu posto nella carrozza del suo treno, dove presero luogo il R. Sig. D. Onofrio María del Sole, paroco di S. Lucia de Ginnasi sua parrocchia, Paltro di S. Marcello, come chiesa esponente, ed il chierico con la croce, e coll'accompagnamento delle solite torcie di cera portate dalla propria servitù in abito di coruccio, e seguito da altre due carrozze dove aveva preso luogo la sua corte nobile, fu trasportato a detta chiesa di s. Marcello, de Padri Servi di Maria, destinata da sua santità per le solenni esequie. Detta chiesa era già stata tutta apparata a lutto con vaghi lavori di trine d'oro, e d'argento in si ottima simetria disposte, tanti ai pilastri che alla cappella, ed essendo il tutto disposto, la mattina del seguente martedì si vidde il corpo del defonto cardinale vestito di abiti Sagri, collocato sopra alto letto con ricca coltre con attorno 100 ceri e 4 torcie accesi, oltre le solite, quattro grandi banderuole sostenute, e mosse lentamente da altrettanti suoi Parafrenieri vestiti in abito da tutto duolo, ed ai piedi del letto medesimo eravi il di lui Pontificale cappello cardinalizio ee fin dalla mattina di buon ora vi si portarono le Religioni mendicanti a cantarvi l'ufizio de' defonti, il chè terminò all'ora di tonersi la cappella papale.

Per tener detta cappella la Sant. di nostro signore circa le ore 17 sorte dal suo Palazzo Quirinale, avendo in carrozza i Monsignori Maggiordomo e Maestro di Camera e col solito treno si portò adessa chiesa ove giunto, e postosi in trono, su dato principio alla solenne messa, che cantò l'Emo Sig. Card. Pignattelli in luogo dell'Emo Sig. Card. Caracciolo (incomodato da raffreddore) a cui spettava come camerlengo del Sagro Collegio in quest'anno, alla quale intervennero 27 efsi sigg. cardinali, la consueta Prelatura i capi delle religioni e tutti gli altri che vi hanno luogo.

27 AAV, Sec. Brev. Reg.4269, ff. 1-9.

28 Nombramiento del 8 de septiembre de 1788, aunque ejercido como tal desde 1787.

La Sant. Sua su assistità al Soglio dagli Emi Carafa, Antonio Doria e Carandini, il primo da Prete e gli altri due da Diaconi, come ancora lo assisterono i Sigg. Conservatori e Priore de Caporioni.

In fine della messa il S. Padre medesimo fece la solita Assoluzione; ed il tutto terminato, sua Santità con predetto treno se restituì alla sua Apostolica Residenza.

Il cadavere del defonto Porporato fu custodito sino alla sera in una stanza della Sagrestia, dove incassato, verso un'ora di notte, con le stanghe del Palazzo Apostolico, e solito accompagnameno fu trasportato alla chiesa di S. Martino ai Monti dei Padri Carmelitani sua commenda cardinalizia, dove recitate le prescritte Preci per i suffragi, su sepolto in quei celebri sotteranei come egli avea disposto.²⁹

«Fundata est svpra vertigem montium», la iglesia de San Silvestro y Martino *ai Monti de* la que fue titular y benefactor acogió sus restos bajo la inscripción:

D.O.M.

PIUS PAPA VI/ FRANCISCI XAVERII DE ZELADA/ S.R.E. CARDINALIS
AMPLISSIMI/ HUIUS SACROSANCTAE BASILICAE SANCTORUM/
SILVESTRI ET MARTINI IN MONTIBUS/TITULARIS/ PRECIBUS
ANNUENDO INDULSIT/ UT QUOTIES SACERDOS ALIQUIS IN PROXIMO
ALTARI/ BEATISSIMAE VIRGINIS MARIAE/ DE MONTE CARMELO/ SUB
QUO RECONDUNTUR CORPORA/ SANCTORUM MARTYRUM/ LANTIANI
ET UXORIS EJUS AC/ CRESCENTII/ MISSAM DEFUNCTORUM/ PRO
ANIMA CUJUSCUMQUE CHRISTIFIDELIS/ IN PURGATORIO DETENTA/
CELEBRAVERIT/ ANIMA IPSA E PURGATORII POENIS/ LIBERETUR/ ITA
RESCRIPSIT DIE XXV FEBRUARII MDCCXCIII

2.1. *El arcedianato de Santa Tasia: el beneficio eclesiástico de Zelada en Galicia*

En agosto de 1767, el cabildo de la catedral de Santiago nombraba a Zelada arcediano de su capítulo, una prebenda eclesiástica que se sumaba a las canonjías que disfrutaba en la catedral de Toledo o de Sevilla.³⁰ Entre los honores logrados en España, en donde no consta haber estado, fue también prior comendatario de Santa Ana de Barcelona desde junio de 1772. En Galicia, el arcedianato concedido era de jurisdicción y presentación de las dignidades compostelanas.³¹ Por provisión del arzobispo don Juan Tavera, desde 1531, se hizo «mutación de la judicatura de Vilvestro en arcediano de Santiago», un favor concedido por el prelado a su pariente don Diego de Soto, juez de Vilvestro, desde la muerte de su sobrino homónimo Juan Tavera.³² El nombre de la

29 BAV, *Diarii I* (1801), 435. *Diario ordinario*, n. 102, 13-17.

30 Inmaculada Pérez Martín, «Los manuscritos griegos del cardenal Zelada», 575-576.

31 Mercedes Vázquez Bertomeu, *A Igrexa de Santiago contra 1500. O Libro do Subsidio* (Santiago de Compostela: Lóstrego Edicións, 2003), 10.

32 Archivo de la Catedral de Santiago (ACS), IG 483, *Actas, Lib. n. 9*, f. 30v; tomado de Salustiano Portela Pazos, *Decanologio de la S.A.M. Iglesia Catedral de Santiago de Compostela* (Santia-

demarcación se mantuvo hasta comienzos del siglo XVII cuando comienza a vacilar con el de Santa Tasia.³³ El arcedianato incluía a las parroquias -con sus iglesias- de Santa Baia de Chacín, Santa María de Entíns y Santo Ourente de Entíns. Esta última, en palabras del cardenal Jerónimo del Hoyo en sus *Memorias del arzobispado de Santiago* (1607)

... es anexa de Sancta Tasia, caueça del arcedianazgo de Santiago y estas dos andan unidas, así en ornamentos como en la administración de los Sacramentos porque aquí hay pila baptismal y no Sanctísimo, y en Sancta Tasia hay Santísimo Sacramento y no pila baptismal y, en los entierros de todos, son comúnmente en Santa Tasia y Anastasia aunque cada una iglesia tiene señalados sus feligreses...³⁴

Las fuentes documentales existentes apuntan a que Santa Tasia había sido cenobio de fundación no muy clara, aunque rastreable desde el siglo XII. Entre las mandas testamentarias, la de Guntrode Muñiz del 22 de febrero de 1139 disponía su entierro «ad Sanctam Mariam dictam Sanctam Talasiam».³⁵ El caballero Diego Muñiz, sobrino del arzobispo Gelmírez, previamente a su partida «in hoste contra Cordobam» el 14 de febrero de 1551, dejaba entre otros bienes a San Xusto de Toxosoutos, «Sanctam Mariam de Talasia».³⁶ El cambio de una heredad entre los monasterios de Toxosoutos y Santa Tasia del que dio fe el presbítero Martín en 1153, aclara que doña Maior era «abbatissa monasterium Sancte Marie cognomen Thaasie, cum omni conuentu feminarum in ibi Deo seruientium sub Benedicti patris regulam».³⁷

Al visitar las inmediaciones de la parroquial de Santo Ourente, el cardenal del Hoyo encontró entre los prados inmediatos la capilla dedicada a la Virgen bajo la advocación *del Rial*, los únicos restos de lo que

... parece haber sido monasterio de monjas por tradición clara que hay dellos y notorios vestigios de la casa y coro, en la qual viven los arçedianos de Sanctiago, a cuya dignidad se devio aplicar el monasterio con toda su renta. Hay siete feligreses. Los frutos valdrán con los de San Orente, cien cargas de todo pan. Esta iglesia es caveça de Santa Baya de Chasín y Santa Leocadia de Intines y San Orente, sus anexos. El cura es el arcadiano de Sanctiago. Tiene un capellán amovible.³⁸

go de Compostela: Seminario Conciliar, 1944), 38-39 en Arturo Iglesias Ortega, *El cabildo catedralicio de Santiago de Compostela en el siglo XVI: aspectos funcionales y sociológicos de una élite eclesiástica*. Tesis doctoral. Universidade de Santiago de Compostela, 2010, 58.

33 Arturo Iglesias Ortega, *El cabildo catedralicio de Santiago de Compostela...*, 58-60.

34 Cardenal Jerónimo del Hoyo, *Memorias del arzobispado de Santiago*, 1607, f. 335-337

35 Archivo Histórico Nacional de España (AHN), Códices, L.1002, Cartulario del monasterio de los Santos Xusto y Pastor de Toxosoutos, f. 165v.

36 Transcripción de Vicente Salvado Martínez, «Tombo de Toxosoutos. Siglos XII y XIII», *Compostellanum*, 36 (1991), doc. n.º 10, 182-183; y Antonio López Ferreiro, *Galicia Histórica. Colección Diplomática*, doc. n.º 29.

37 B.- Tombo, ff. 145v-146r.

38 Jerónimo del Hoyo, *Memorias del arzobispado de Santiago*, 1607, f. 318v.



Fig. 3. Arciprestazgos de Santiago de Compostela

Reconvertido desde 1177 en cabeza de arcedianato por división de don Pedro Suárez de Deza,³⁹ el antiguo templo de Santa Tasia sería restaurado en el siglo XVII cuando, según inscripción conservada, el archidiácono don Pedro Ximénez le «erixit et ornat» en 1668.⁴⁰

En aquel término reducido a parroquia, la iglesia de Santo Ourense de Entíns —enmarcada en dicho arcedianato hasta 1864— acabaría siendo convertida en centro de la dignidad y templo «engrandecido» en lo constructivo entre el mes de marzo de 1784 y 1801, no sólo gracias a la aportación indirecta del purpurado romano, canalizando los beneficios rentísticos de la dignidad hacia tal fin, sino aun en lo espiritual.

39 Francisco Javier Pérez Rodríguez, *Os documentos do tomo de Toxos Outos* (Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega, 2004).

40 Antonio de la Iglesia, «Estudios arqueológicos. La romería de San Campio», *Galicia: revista universal de este Reino* 4, n. 15 (1863): 163-166.

2.2. De san Victorio a santa Orícera

El primer santo catacumbal remitido por el cardenal Zelada a Galicia fue San Victorio, un mártir recuperado del cementerio de San Calixto y donado al purpurado por el Papa Pío VI. A través de su sobrino, Zelada remitió al santo dentro de un cajón de ébano en prueba de consideración hacia el cabildo compostelano de cuya catedral era dignatario desde hacía años.⁴¹ El cuerpo fue recibido con solemne procesión el 12 de agosto de 1789 e instalado en la capilla de las reliquias de la catedral con «poca fortuna entre los santos».⁴² A este le siguió «un santo llamado San Campio, sellado y cerrado en Roma con las formalidades que se acostumbra en semejantes casos y la caja de madera» remitido para la iglesia parroquial de Santo Ourense «continuando su piadosa generosidad con aquellos sus colonos». En mayo de 1795 la imagen del santo militar había arribado a Galicia a juzgar por una solicitud del canónigo Simón Díaz de Rábago al arzobispo compostelano para proceder al reconocimiento del «cuerpo santo que con orden de *vuestra excelencia* y para su mayor resguardo y decencia está custodiado en el convento de Carmelitas Descalzas». La urna sería reconocida el 25 de mayo de 1795 en clausura. El arzobispo Sebastián Malvar y Pinto, auxiliado por los médicos y cirujanos Pedro Sanmartín y Marcos Marín, junto al arquitecto José Pérez Machado, como perito, verificaron «a vista de ojos» lo contenido en la *auténtica* cerrada en Roma por el cardenal Corsini en marzo de 1794

Andraeas, miseratione divina episcopus Savinensis S.R.CE. cardinalis Corsinius SSmi. D. N. Papae vicarius generalis romanae curiae ejusque districtus judex ordinarius, nec non signaturae justitiae prefectus universis et singulis praesentes nostras litteras inspecturis fidem facimus et attestamus quod Nos, ad majorem omnipotentis Dei Gloriam suorumque Sanctorum venerationem, dono dedimus Emnmo. et Rmo. D.D.Francisco Xaverio titulo S. Praxedis et S.S. Silvestre, et Martini ad Montes comendatario, presbitero cardinali de Zelada, S.R.E.Bibliothecario et Majori Paenitentiaro Ssmi. D. N. Papae Pii VI a secretis status archidiacono S.Tasiae in S.A.M. ecclesia S.Iacobi Apostoli Compostellae Sacrum Corpus S. Xpi Martiris Kampii nomine proprio cum vase vitreo sanguine resperso quod Nos demandato Ssmi. D. N. Papae extraximus ex Caementerio S. Calixti vía portuensi cum inscriptione in tabula marmorea sic exarata: VII Kalend. Martij Kampio Colux Dulcissima P. Idemque sacrum corpus praetiosis vestibus indutum varijs q lapillis lignea colore porfirio depicta auroque circumdata bene clausa et vitta serica coloris rubri a posteriori parte colgata nostroque in cera rubra hispanica impresa sigillo anteriori vero parte cristalis munita supradicto concessimus ut praedictum S.Corpus apud seretinare alijs donare extra urbem transmitters et in quacumque ecclesia,

-
- 41 José Luís Bouza Álvarez, *Religiosidad contrarreformista y cultura simbólica del Barroco* (Madrid: CSIC, 1990), 170-176.
- 42 Anxo Rodríguez Lemos, «Tener fortuna con los santos: categorización de los santuarios de la Galicia moderna», en Cristina Borreguero Beltrán, Óscar Raúl Melgosa Oter, Ángela Pereda López y Asunción Retortillo Atienza, coords., *A la sombra de las catedrales: cultura, poder y guerra en la Edad Moderna* (Burgos: Universidad de Burgos, 2021), 869-886.

oratorio, aut capella publicae fidelium venerationi exponere et collocare valeat in Domino facultatem concessimus abi que tamen officio et missa ad formam decreti S. Congregationis Rituum editae die 11 augusti 1691. In quorum fidem tras literas testimoniales manu nostra subscriptas nostroque sigillo firmatas per infrascriptum sacrarum reliquiarum custodem expediri mandavimus.

Romae ex Aedibus nostris die 2^a mensis martii 1794.

Loco + Sigilli A. Cardinalis Corsinius, Vicarius Jacobus Caners, Sacrarii custos = Reg. Lit. O. =⁴³

«Precediéndole su capellán porta cruz de sobrepelliz y con cruz alzada después de haver echo orazion al Santísimo», la priora del convento Sor Tomasa de Jesús condujo a la comitiva hasta el coro bajo donde manifestó en el antecoro el cajón cubierto con «colcha de damasco carmesí guarnecida de raso liso blanco» para su reconocimiento formal

...una cagilla de pino, su largo de una tercia bien enforrada y el ancho como de tres pulgadas, cerrada y liada en el todo con un cordel de bermante grueso y en la cubierta escrito de letra de mano el sobre escrito dirigido a la parte que hace esta representación y avierta dicha caja se halló dentro de ella un *sello* de papel en forma rotunda que al tanto manifestava contener otra cosa de igual figura y dicho papel tenía igual sobre escrito y estaba unido con lacre y sobre este, a los dos extremos, dos sellos de armas iguales, todo ello ligado con un cordón de hilo encarnado y pendiente de él una llave de fierro que parece ser de arca o cajón grande y desliado dicho emboltorio y su papel, dentro de él se halló un tubo o cañoncillo de oja de lata que custodiaba una auténtica escrita en vitela con letras de oro de que y varios colores era la orla y lo demás escrito de tinta común que reconocida se halló ser del *Eminentísimo* Señor Cardenal Corrini firmada suya y sellada con sus armas porque se acredita hauer S.S. el Papa reinante concedido al *Eminentísimo* Señor Cardenal Celada el cuerpo del glorioso mártir *San Campio* vestido, adornado y colocado en una urna de madera bien cerrada y con las más señales y dicha auténtica refiere...

Dentro de él, retirada la tapa, una urna grande «con su cristal frontero todo echo pedazos y estos caídos» protegía originariamente los restos del «cadáver vestido» de estatura regular, un «cuerpo humano en estado de difunto echo artificiosamente y con bastante perfección» reconocido

...sobre cama y dos almодas de tela de plata descansa recostado un cuerpo vestido a la heroica con su peto adornado del lavaro, oro y varias piedras con calzones de raso liso color de rosa y calzas a la romana o a la heroica, y el cuerpo encogidas las piernas en aptitud de no haber a lo largo en la urna: cara, cuello y entrada de pechos parecían de pasta y aquella estaba adornada de barba y la cabeza de pelo rojo postizo de la misma pasta parecía eran las piernas y pies y el intermedio de los codos a las manos que estaban esquelatadas y sus huesos y de los dedos unidos con alambres y metidos en unos guantes de hilo de plata que se sacaron de ellos para este reconocimiento.

43 Archivo Histórico Diocesano de Santiago de Compostela (en adelante AHDS), Fondo General, Serie: varia. *Mazo* 5º, sig. 1116, 1795, mayo, 22. Santiago de Compostela. s/f.

Coincidiendo con la *auténtica* romana, aquellos restos recubiertos de cera fueron inmovilizados para evitar cualquier alteración previa al traslado.⁴⁴ Al fin del examen, sin embargo, sus restos fueron expuestos a una partición legitimada «para satisfacer con su distribución a la piedad y devoción así de la comunidad religiosa y M.M. de ella, que se lo suplicaron, como también de los varios canónigos de su Santa Yglesia Cathedral que le acompañaron y de otras personas eclesiásticas y seculares de carácter y distinción que en este punto le hicieron sus reverentes instancias». El arzobispo compostelano extendió sin querer los lugares donde el santo comenzaría a recibir culto entre distintas parroquias de la geografía gallega (véase fig. 1). San Campio obligó el encargo, como «delegadas», de tallas de madera con idénticas características o, por lo menos, de atributos compartidos.

Durante diez días fue expuesto a la veneración de los fieles en el convento carmelita donde «no se cabía en la Iglesia con el gentío que llegaba hasta la calle para verlo y que le tocan rosarios y medallas y cosas semejantes; la comunidad gastó una pieza de zinta que se repartió a la comitiva tocadas al Santo y el que lograba un hilo de oro de los galones hiva muy contento».⁴⁵ En palabras de la priora, «la santa embidia que San Campio no fuese para nosotras y se metiese en una aldea una cosa tan grande» animó a la comunidad femenina a solicitar de Zelada otro cuerpo. Así, al año siguiente, recibirían una mártir «de edad de 15 años, que se allo entera con nombre propio que se llamaba Santa Orizera que en griego se interpreta alegría de los montes».⁴⁶ La niña Orícera ocupó el retablo de reliquias del convento siendo solemnizada con su función anual correspondiente. Fue la tercera y última reliquia remitida por Zelada a Galicia.

3. El despegue devocional de *San Campio da Serra* en el panorama gallego

En la madrugada del tres de julio de 1795, después de la entrega por parte de la comunidad y la despedida «con belas encendidas y rezando el *Te Deum*» aquel «precioso tesoro» era trasladado «sin ruego ni descalabro por la distancia y malos caminos que median de dicha ciudad a la feligresía». Como «no se halló otro medio más de que fuese a ombros de hombres», San Campio fue acompañado hasta Entíns por una comitiva de cincuenta y seis hombres encabezados por don Manuel Tuñas -subdiácono de Entíns-, don Fernando Luís Castelo -subdiácono de Santo Tirso de Cando- y el canónigo Díaz de Rábago

...en todo el transito era edificante el repique de las Campanas de las Parroquias de las yndmediaciones, siendo yndecible la concurrencia de todos los fieles, no solo para

44 Sobre la génesis de estos cuerpos santos véase Massimiliano Ghilardi, *Il santo con due piedi sinistri. Appunti sulla genesi dei corpisanti in ceroplastica* (Città di Castello: LuoghInteriori, 2019).

45 AHDS, Convento de Carmelitas Descalzas de Santiago, *Libro Becerro* (1748), f. 57.

46 AHDS, Convento de Carmelitas Descalzas de Santiago, *Libro Becerro* (1748), f. 59.

adorar y reverenciar el Santo sino para aliviar el peso, que era de veinte arrobas a los feligreses de Entines, no permitiéndolos a estos que le pusiesen mano asta los términos de su parroquia. Haviendole rrecivido en el Puente Mazeyra, aquellos devotos feligreses de allí y sus cercanías con muchos aplausos devoción y ternura, con notables dispendios de Coetes que siguieron asta la Cassa del Coton, su dueño y administrador don Francisco Bermúdez de Castro, quien tenía con la maior decenzia y mucha iluminación la capilla de aquella casa, con concurrencia de muchos señores Abades y personas particulares de la circunferencia quienes con el ynmenso Pueblo que seguía al Santo Cuerpo, oyeron una Misa cantada. Y después de aver logrado la comitiva los efectos de la generosidad del referido don Francisco que continuó el viage asta que se llegó a los términos de esta parroquia...

El vicario de Santo Ourente, don Vicente Ignacio de Tuñas, revestido de capa pluvial, cruz y pendón junto a otros sacerdotes con sobrepelliz recibieron al mártir con misa solemne y prédica de don Juan Fernando Rodríguez Calderón, párroco de San Martiño de Miñortos. La llegada de los restos del soldado romano inició en esta parroquia del rural de la comarca de Noia (A Coruña) una devoción que, según el *Libro de caxa* del santuario, tuvo gran acogida a juzgar por los ingresos en alza desde su instalación a los pies del altar mayor del templo parroquial de Entíns el 5 de julio de 1795.⁴⁷ De la mano de San Campio, aumentaron también las visitas a la ermita de O Rial cuyo auge se había retomado en 1748 cuando se dice «enpezó la deuoción» a Nuestra Señora a base de una «revitalización» mariana apoyada por eclesiásticos de las parroquias de Traba, Aro o Santa María de Luou. La visita pastoral de 1791 demostró lo deteriorado e indecente del santuario mariano que obligó a los rectores a destinar parte de las primeras limosnas de San Campio para su mantenimiento dada la

admiración a los que con ocasión de visitar a San Campio pasauan a visitar yualmente a Nuestra Señora profiriendo esprisiones significatiuas de poco celo en el rector de esta parroquial y que quando no tubiese Nuestra Señora lo bastante podía muy vien suplirlo la limosna ofrecida por ello al santo pues su yntención en ofrecerlas era para sostener la decenzia del culto divino tanto en la yglesia parroquial donde existe el santo como en su vnido Santa María del Rial.⁴⁸

3.1. La economía de un santuario local: entre lo ingresado y lo invertido

Hasta principios del siglo XIX las ofrendas son la justificación del crédito logrado por el mártir catacumbal entre la comunidad local. Los ingresos en metálico (81,83) ascendieron entre 1796 y 1800 a 125.545 reales obteniendo en los primeros años gran importancia la llegada de ofrendas en animales o

47 Clodio González Pérez, «Campio: un santo das catacumbas en Galicia. O seu culto en Entíns (Outes) e Figueiró (Tomíño)», *Anuario Brigantino* 42 (2019): 489-518.

48 La capilla experimentó - «a costa del Santo»- varias reformas, entre ellas la del atrio en 1799 beneficiándose, además, entre otras compras, de una campana valorada en mil cuatrocientos reales en 1801. AHDS, P010985, Entíns (Santo Ourente), Administración parroquial, *Nuestra Señora do Rial* (1748-1847), n. 5, f. 45r.

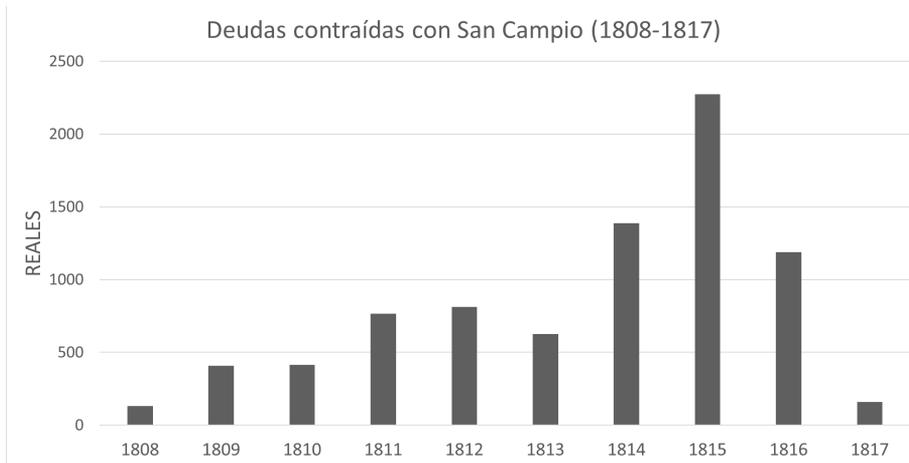
carne (12,269, frutos (2,68) y ropas (1,66). Corderos, juvencos, tocinos, trigo, refajos, pañuelos o, también mortajas (0,90%), llegaban en cumplimiento de promesas a sabiendas de su posterior reventa en subastas «al mayor postor». Todas contribuían en el marco de una «economía del don o, más exactamente, del intercambio de dones».⁴⁹

AÑOS	ESPECIE	ANIMALES	ROPA	HÁBITOS	OBJETOS	DINERO	TOTAL
1796	2365	9018	1459	563	270	20966	34641
1797	1752	9785	1086	814	765	23813	38015
1798						25770	25770
1799						21228	21228
1800						33768	33768
TOTAL	4117	18803	2545	1377	1035	125545	153422
%	2,68	12,26	1,66	0,90	0,67	81,83	100

Elaboración propia

La afluencia inicial de devotos o curiosos por aquel «cuerpo humano en estado de difunto» encontró su clímax en los años previos a 1806, momento en que los ingresos decaen en un marco de doble tensión: la presión interna sobre el santuario por parte del Ordinario compostelano a raíz de la acusación de su primer administrador don Vicente Tuñas por malversación, y la incertidumbre ante la guerra de independencia. El conflicto bélico no parece desestimable cuando, para cubrir los gastos «contra el francés», se demandaron cargas ordinarias y extraordinarias en que participaron, pese a su resistencia, desde prelados y cabildos hasta iglesias parroquiales. Se requirió la plata, supuestamente innecesaria para el culto, de distintos templos para su posterior fundición y entrega al comercio inglés en pago de fusiles y municiones. San Campio aportó hasta 14 libras de plata entregada «al comisionado Pecul por medio del fabriquero de aquel año Jacobo San Martín» en forma de «hebillas, dedos y otras alajas de plata ofrecidas al Santo» y en dinero unos 30.654 reales remitidos «al comandante [fray Pedro] Romero bajo el correspondiente recibo y aprobación del gobernador militar de Vigo, el Señor Martinengo».

49 Xosé Ramón Mariño Ferro, *Las romerías/peregrinaciones y sus símbolos* (Vigo: Edicións Xerais de Galicia, 1987), 271. Sobre esta idea véase Pierre-André Sigal, *L'homme et le miracle dans la France médiévale (XI^e-XII^e)* (París: Editions du Cerf, 1985), 78.



Gráfica 1. Deudas contraídas con la devoción a San Campio da Serra (1808-1817)

La muerte en Roma de Zelada a finales de 1801 y la falta de su comisariado en Galicia, el canónigo Díaz de Rábago, supusieron el último golpe. Estos «infortunios y calamidades de los tiempos» repercutieron en una economía no sólo afectada por las *contribuciones de guerra*,⁵⁰ sino aún en el declive de los ingresos por falta de romeros temerosos de las guerrillas, la privación de los beneficios rentísticos del arcedianato y el consiguiente «enfriamiento» de la nueva devoción. La tímida recuperación de los años inmediatos al fin del conflicto no bastó y las dificultades repercutieron en el impago de abundantes deudas contraídas con la fábrica del santuario, especialmente por parte de los compradores de ofertas al fiado que llegaron a sumar hasta 19.772 reales.⁵¹ Todo ello frenó la escalada de San Campio *da Serra* en el panorama devocional gallego.

El total de lo ingresado por ofrendas de los devotos entre 1806 y 1827 continuaría siendo el sostén del santuario, aunque con valores mínimos. La limosna en metálico (35,61) depositada en diversas cajas de petitorio dispersas por el templo compite entonces con la subasta de animales (32,19), el comercio de hábitos (6,65) o la reventa de ropa (3,26). Frente al 80 por ciento que representan entre el cargo total esos bienes ofrendados, el restante veinte por ciento provenía ya entonces del resultado de un proceso propagandístico y devocional, compartido con la iglesia española de la Edad Moderna,⁵² donde

50 Iago Castro Táboas, «Los límites del patriotismo: los comerciantes de Vigo ante las contribuciones de guerra (1808-1814)», en Ofelia Rey Castelao, coord., *Conflictos y resistencias en la Edad Moderna: de los hechos a las palabras* (Santiago de Compostela: Editora Alvarellos, 2023), 261-292.

51 AHDS, Fondo General, Serie: Varia, L. 1116, *Mazo 5º. Deudas*, f. 48r.-49v.

52 Javier Portús Pérez, *La estampa religiosa en la España del Antiguo Régimen* (Madrid: Fundación Universitaria Española, 1998), 253.

estampas (6,39) y medallas (13,94)⁵³ dieron visibilidad a la imagen de devoción e incluso de sus capacidades de curación y de obtención de milagros.⁵⁴ Delegadas en la campaña publicitaria emprendida por el santuario a partir de 1796 y portadoras del *genius loci* vinculado al espacio sacro,⁵⁵ desaparecen de las cuentas durante casi dos décadas a mediados del siglo XIX. Quizás comenzasen otra vez a ser repartidas «gratis a los devotos que entregan grandes limosnas»⁵⁶ o, simplemente, se habían convertido en recuerdo gratuito, tangible y místico que permitía «da una parte il riconoscimento e il riguardo da parte delle autorità civili e religiose, dall'altra l'attenzione e la protezione del santo su di sé e su tutta la sua famiglia»⁵⁷.

53 Laura Liliana Vargas Murcia, «Construcción, circulación y uso de una imagen: el caso de la Azucena de Quito», en María del Pilar López y Fernando Quiles García, coords., *Visiones renovadas del Barroco iberoamericano*, vol. I (Sevilla: Universo Barroco Iberoamericano, 2016), 134-145.

54 Carmelo Lisón Tolosana, *Galicia, singularidad cultural, Antropología cultural de Galicia XI* (Madrid: Ediciones Akal, 2016), 34.

55 William Christian, *Religiosidad local en la España de Felipe II* (Madrid: Ed. Nerea, 1991), 125.

56 AHDS, Fondo General, L. 419, f. 39r.

57 Véase Edmond René Labande, «Recherches sur les pèlerins dans l'Europe des XIe et XIIe siècles», *Cahiers de Civilisation médiévale* n. 1-2 (1958): 159-169; Maria Margherita Satta, «Pellegrinaggi, ex voto e ideologia della promessa. Tradizione e cambiamento», en Maria Giuseppina Meloni y Olivetta Schena, eds., *Culti, santuari, pellegrinaggi in Sardegna e nella Penisola Iberica tra Medioevo ed Età Contemporanea* (Genova: Brigati, 2006), 566.

Tabla 2. Composición de los ingresos del santuario de San Campio da Serra (Entíns, Outes), 1806-1827

AÑO	ES-PE-CIE	ANI-MA-LES	ROPA	HÁ-BI-TOS	JO-YAS	CERA	ME-TÁLI-CO	ES-TAM-PAS	ME-DA-LLAS	TOTAL
1806	337	4230	229	1005			5175	1020	2794	14790
1807	38	2963	403	516			2879		1208	8007
1808	62	1091		732	345		1135	684	1822	5871
1809	144	2906	115	653			893	453	234	5398
1810	111	3279	275	478			1195	957	1541	7836
1811	68	3352	321	767			1384	735	839	7466
1812	98	2078	280	512			1384	585	630	5567
1813	101	3945	321	577			1935	1968	1706	10553
1814	43	3605	207	410			1696	744	1585	8290
1815	28	3207	341	191			1293	219	1474	6753
1816	29	2253	89	245			1246		773	4635
1817		1024	67	223			669		1452	3435
1818		85	26				106			217
1819		400					1422			1822
1820							756			756
1821							536			536
1822		846					417			1263
1823		250					765			1015
1824	69	264	429	362	125	378	3178			4805
1825	50	717	541	156	28	58	3127			4677
1826	67	581	114	106	10	58	5465			6401
1827				727			4355			5082
TO-TAL	1245	37076	3758	7660	508	494	41011	7365	16058	115175
%	1,08	32,19	3,26	6,65	0,44	0,43	35,61	6,39	13,94	100

Entre los primeros encargos de medallas efectuados en 1796 por el santuario a los plateros compostelanos aparece una indeterminada «porción de medallas» con «la efixie del santo» por trescientos reales. El pedido de 1798 nos permite contabilizarlas y valorarlas según su precio: 103 a tres reales, 45 a cinco, 26 a once y 30 a trece reales. Ante la demanda, en 1805 se acabaron encargando cuatrocientas de «a dos» y doscientas de «a cuatro» reales, precios intermedios establecidos con el fin de hacerlas algo más asequibles a los devotos. Pecul sería en Santo Ourente el platero que monopolizaría la producción de medallas hasta entrado el siglo XIX, momento de auge en la venta que obligaría incluso a prescindir de «almendrillas y relicarios viejos» u otras limosnas de plata remitidas a Santiago para su refundición. Entre 1806 y 1815 las medallas de plata y metal fueron el tercer pilar en lo económico del santuario (17,18%), después de la llegada de limosna en metálico (23,55%) o la reventa de animales (38,07%). Sólo en 1808 las medallas ingresaron más reales (1822; 31%) que las estampas (684; 12%), los petitorios (1135; 19%), la venta de especie y ganado (1153; 20%) o la venta de hábitos (732;12%) y otras alhajas (345; 6%). En contrapartida, obligaban a desembolsar, como en 1815, hasta 1470 reales. La fábrica de San Campio, desprovista de rentas o patrimonio que le permitiese subsistir, nada sería sin la contribución devota.

Tabla 3. Composición de los ingresos del santuario de San Campio da Serra (Entíns, Outes), 1831-1843. Elaboración propia

AÑO	ESPE- CIE	ANI- MALES	ROPA	HÁBI- TOS	JOYAS	CERA	MÉTALI- CO	TOTAL
1831			10	810	130	9	1101	2060
1832			23	340	29	6	966	1364
1833		134	56	600	28		771	1589
1834	42	10		960			678	1690
1835	8	80		882	30		982	1982
1836	25	644		144			584	1397
1837								
1838								
1839	10			468			2021	2499
1840								
1841								
1842							4189	4189
1843		156		634			1976	2766
TO- TAL	85	1024	89	4838	217	15	13268	19536
%	0,44	5,24	0,46	24,76	1,11	0,08	67,92	100

La situación apenas se revierte entre 1831 y 1843 siguiendo como montante mayor la limosna en metálico (67,92) recaudada durante las tres romerías anuales de Pascua de Pentecostés, Natividad de Nuestra Señora (8 de septiembre) y día de San Miguel.⁵⁸ Todo se debía a que «el pueblo gallego ha sido siempre muy religioso y propenso a romerías y a la concurrencia extraordinaria de gentes».⁵⁹ En 1831 el párroco Domingo Antonio Fructuoso Flores, sin embargo, lamentaba que «la circunstancia de los quintos, en esta última, retrajo a los más de los fieles de concurrir al santuario». Era común la presencia de mozos vestidos de militar en procura de protección en la campaña o en el servicio militar y la de

58 Antonio de la Iglesia, «Estudios arqueológicos. La romería de San Campio», *Galicia: revista universal de este Reino* 4, n. 15 (1863): 163-166 y, del mismo autor, «Estudios arqueológicos. Romería de San Campio (II)», *Galicia: revista universal de este Reino* 4, n. 17 (1863): 195-197 y «Estudios arqueológicos. Romería de San Campio (III)», *Galicia: revista universal de este Reino* 4, n. 18 (1863): 201-204.

59 AHDS, Fondo General, 1116. *Cibil Santuario de San Campio*, 1824, ff. 55-67v.

sus madres y mozas pidiendo «buen retorno».⁶⁰ El desprendimiento popular siguió como núcleo de la financiación a pesar de que los cambios drásticos sobre la estructura de ingresos no permiten retrotraer al santuario a su «edad de oro» finisecular.

El mismo párroco creía que «desde la venida del Santo a esta parroquia, jamás había concurrido tan poca gente según y como se acostumbraba, añadiéndose a esto la notoria escasez de interés en toda clase de estados». A mediados del siglo XIX las relaciones entre personas y mundo divino parecían estar experimentando cambios y reajustes.⁶¹ Las cuentas entre 1855 y 1865 no apuntan tampoco aquí lo contrario. Con la exclaustación de los conventos franciscanos próximos de Muros o Noia, San Campio encontraría en la venta de mortajas, entre 1849 y 1877, una nueva vía de financiación permitiendo continuar la tradición arraigada socialmente de enterrarse con el sudario «del Seráfico Padre».⁶² Los reales ingresados no permitían alcances exagerados.

AÑOS	ESPECIE	ANIMALES	ROPAS	MORTAJAS/HÁBITOS	CERA	DINERO	MEDALLAS	TOTAL
1855	31	21	126		2	1134	64	1378
1856	2			46	113	1271	204	1636
1857		9		50		1265		1324
1858	1	5		43		840		889
1859	3			309		1073		1385
1860		5	16	249	12	1470		1752
1861	98		18	93		1566		1775
1862				205				205
1863				28				28
1864				149				149
1865		260						260
TOTAL	135	300	160	1172	127	8619	268	10781
%	1,25	2,78	1,48	10,87	1,18	79,95	2,49	100

60 AHDS, Fondo General, Serie: Varia, L.1116A. Arciprestazgo de Entíns, Santuario de S. Campio, f. 5v.

61 William Christian, *Religiosidad popular: estudio antropológico en un valle español* (Madrid: Tecnos, 1998), 37.

62 Domingo Luís González Lopo, *Los comportamientos religiosos en la Galicia del Barroco* (Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 2002), 367.

3.2. *En honor del Santo: la evolución de los gastos (1796-1843)*

En *San Campio da Serra* el canónigo penitenciario Díaz de Rábago y el cura párroco y administrador del santuario Vicente Tuñas canalizaron las dádivas entrantes «a mayor devoción y honra del santo» en una serie de «obras útiles y necesarias» que demandaron desde 1796 a 1806 hasta del 83,47 por ciento del descargo total en forma de materiales y mano de obra. Zelada revisó desde la planta del retablo a construir en 1796 hasta el bosquejo del retrato «para gravar estampas». El retablo mayor, como «todo lo escultórico que allí existe», según Couselo Bouzas,⁶³ fue encargado al principal estatuario gallego del último tercio del siglo XVIII, José Ferreiro.⁶⁴ Los primeros *ajustes* entre Rábago y Ferreiro en 1796 cerraron la factura del retablo mayor, valorado en dieciocho mil reales, y de dos colaterales a ambos lados del crucero dedicados a la Virgen del Rosario y a san Francisco Javier. Los dieciséis mil reales recibidos en plazos pagarían no sólo la obra sino aun «la satisfacción que debemos tener de la destreza, conducta y christiandad del referido maestro». Preocupó entre las primeras intervenciones la presentación del Santo, modificándose la urna que le protegía en 1798, de forma trapezoidal, rematándola con ángeles, palma y corona en mano entre nubes y emblemas militares. En 1799 se completaría el encargo al artista con otros dos colaterales para el fondo del crucero, también neoclásicos, dedicados a la Virgen de los Dolores -lado del evangelio- y al Santísimo Cristo.⁶⁵ El de la Dolorosa sería adaptable como monumento durante la Semana Santa por medio de gradas.⁶⁶ Entre las imágenes «a tamaño natural» se incluían al patrón san Ourente, un san Roque «de quatro quartas» o una talla de la Virgen del Carmen. La pintura del conjunto mayor esperó, siguiendo la recomendación del artista, «hasta que estuviesen colocados los colaterales porque con el polvo se echaría todo a perder». En la primavera de 1798, el pintor Juan Calvelo se subió a los andamios por 20.000 reales «ajustados entre las partes». Rábago no volvió a escatimar ante el maestro, «porque es hombre acreditado y que hace sus obras perfectas», ni se arriesgó a la subasta del encargo, concedor de que «o lo pagan las obras o se pierden los postores». Prefirió emplear el dinero en todo adorno necesario «para que vean los fieles lo bien que se emplean las

63 José Couselo Bouzas, *Galicia artística en el siglo XVIII y primer tercio del XIX. Cuadernos de Estudios Gallegos, Anexo XXXIV* (Santiago de Compostela, CSIC, 2004), 327-328.

64 José Manuel López Vázquez, «La imagen de San Francisco del retablo mayor del convento compostelano de Val de Dios y otras nuevas atribuciones a José Ferreiro (1738-1830): señas de identidad y estilo», *Sémata: Ciencias Sociais e Humanidades* 26 (2014): 609-632.

65 Sobre el análisis artístico de las obras de Ferreiro para Entíns véase Xoán Mariño, *S. Ourente de Entíns. Estudio dunha parroquia rural* (Noia: Toxosoutos, 1999), 54-55 y 57-59.

66 Entre las datas de abril y julio de 1800 figuran 7500 reales pagos a Ferreiro en concepto del «retablo que ha de servir de monumento y más agregados» por el que había recibido el adelanto de la tercera parte.

limosnas». ⁶⁷ Ferreiro tardaría en ingresar sus últimas pagas. ⁶⁸ Sólo el aparato artístico consumiría más de 40.000 reales. Provisto de todo lo necesario en el espacio interior, completo en julio de 1801 con la instalación de una reja férrea divisoria entre la nave y la capilla mayor, llegó el turno del exterior, necesitado de la fundición de nuevas campanas; los trabajos de «obrar en la frontera del atrio» con jornales de más de 7000 reales en 1800; la reforma de la casa de fábrica y el cementerio, la construcción de un mesón con hospedería o la fábrica en 1802 de «la espadaña de sobre la sacristía y otros reparos» de hasta cuatro mil reales. Sólo la «prestación» de los vecinos de la parroquia, con su contribución personal no remunerada, aliviaba los gastos que superaron los 22.000 ducados.

Tabla 5. Gastos del santuario de San Campio da Serra, 1796- 1806

AÑO	FUNCIÓN SO-LEMNE	OBJETOS LITÚRGICOS	TELAS VESTIDURAS	OBRAS y JORNALES	CE-RA	ES-TAMPAS	ME-DALLAS	OTROS	TOTAL
1796	400	1297	1294	15999	324			46	19360
1797	360	68		12876					13304
1798	427	9260	609	36337		6042			52675
1799	430	231	430	45440		50	161		46742
1800	421		2581	28153		2640			33795
1801	534		165	27895					28594
1802	476		2873	10633			1920		15902
1803	502	2759	442	17241		2898			23842
1804	503			11850			937		13290
1805	498			14668			2514		17680
1806	503			8102			808		9413
TO-TAL	5054	13615	8394	229194	324	11630	6340	46	274597
%	1,84	4,96	3,06	83,47	0,12	4,24	2,31	0,02	100

67 AHDS, Fondo General, Serie: Varia, L.1116A, Arciprestazgo de Entíns, ff. 14r. y 91v.

68 AHDS, Fondo General, Serie: Varia, L.1116A, Arciprestazgo de Entíns, f. 31r.

En comparación, las funciones solemnes anuales rara vez excedieron en este período de los quinientos reales (1,84), demandados principalmente por el pago del sermón, los derechos parroquiales o la invitación a seculares. La ostentación se reservó a la compra de géneros y confección de vestiduras para el clero partícipe (3%) o la compra de objetos litúrgicos (4,96%). En los trabajos de platería, más allá del fin práctico, se halló el boato necesario para el perfecto programa iconográfico. En 1796 el compostelano Jacobo Pecul realizaría «dos cucharitas de plata en blanco y una toda dorada» por un valor de cuarenta reales mientras a José de Novoa se le encomendaba, en abril de 1797, un copón valorado en más de quinientos reales. Ese mismo año, también Francisco de Casas cobraría una lámpara de plata de quinientos cincuenta reales. A estos primeros encargos se le sumaría, entre otros, «un viril, dos pares de binajeras con sus platillos, tres calices con sus cucharitas y porción de medallas» por 8972 reales ingresados en el taller de Pecul en 1798. Los dibujos del maestro de pintura Plácido Fernández o los grabados de Melchor de Prado «para sacar estampas del santo» junto al correspondiente labrado de la lámina, entintada por primera vez en Madrid (con 2000 estampas impresas en 1798) no llegó a suponer ni el cinco por ciento del descargo. Ese empeño en difundir «la presencia del Santo» se completaría con el encargo citado de medallas de plata (2,31%).

Ese *excesivo celo* que había repercutido sobre la iglesia de Entíns y aun sobre la ermita próxima de Nuestra Señora do Rial empezó a no ser bien visto. Canónigo y vicario parecían estar consumiendo grandes recursos en obras, aunque lo invertido procedía, principalmente, del caudal de las limosnas y no de las rentas del arcedianato. Para algunos se había personalizado la riqueza colectiva convirtiendo en gasto ordinario lo que en otras ermitas y santuarios era «cosa extraordinaria». Aquel revulsivo en lo material y aun en lo espiritual poseía su impronta como responsables y garantes económicos de los deseos del lejano Zelada. Sobre la cabeza de todos, en las pechinas de la cúpula, se leía en grandes medallones

(Cruz) Constru/Iose a expen/sAs del em[inentísi]mo S[eñ]or D[o]n Fr[ancisc]o/
XAV[ie]r de ZelAdA/ Arz[e]d[ia]no DE S[AN]TA TASIA/ S[ECRE]T[ARI]O DE LA
SACRA R[O]TA/ ARZ[OBISP]O DE P[E]TRA, C[ARDEN]AL DE R[oma]/ S[ECRE]
T[ARI]O DE[L] PAPA.

Sus APOD[E]R[ADO]S D[O]N Bernardo DE PR[AD]O/ i VLLOA i EL D[O]CTOR
D[O]N SIMÓN DIAZ DE RA[B]AGO/ ESTE Penitenciario Y Aquel CANÓNICO
AMBOS EN SANT[IAG]O

SiENDO/ VICARIO D[O]N ViZENTi YGNA/CiO DE TVÑAS/ NATVRAL Y VEZiNO
DESTA F[ELIG]R[ESÍ]A

CONTri/buieron con/ los servicios/ los vez[i]nos De esta f[elig]r[esí]a de S[a]
nTORENTE. AÑO D[E] 1801.⁶⁹

69 Corregida a partir de Xoán Mariño Ferro, *Patrimonio histórico-artístico de Outes*, vol. II (Santiago de Compostela: Tórculo Edicións, 1999), 41 y ss. o, del mismo autor, *S. Ourense de Entíns*, 49.



Fig. 4. Fachada de la iglesia de Santo Ourente de Entíns, santuario de San Campio da Serra



Fig. 5. Vista trasera del templo parroquial desde la inmediata capilla de Nuestra Señora *do Rial*

Tabla 6. Gastos del santuario de San Campio da Serra, 1807-1827. Elaboración propia

AÑO	FUEGOS	FUNCIÓN SO- LEMNE	OBJETOS LI- TÚRGICOS	TELAS VESTIDURAS	OBRAS LI- JORNALAS	CERA	ACEITE	ESTAMPAS	MEDALLAS	OTROS	TOTAL
1807		507			189				1546		2242
1808		509	70		102			4318	1448		6447
1809		407	60	40	114	186			1030		1837
1810		370	110		168						648
1811		470	120		241				422		1253
1812		488			101				1201		1790
1813		510	204	108	102				2842		3766
1814		566	190		602						1358
1815		569			17865				1470		19904
1816		583			101	210					894
1817		570	140		1688	326			1361		4085
1818		550			1031	187					1768
1819		524		340		408	240			26	1538
1820		300			467	217	100				1084
1821		300				90	200			120	710
1822		280				108	225			160	773
1823		486		36	24	210	240			185	1181
1824	235	175			113	152	227			142	1044
1825	269	530			96	201	148			131	1375
1826	240	520	16		145	80	359			299	1659
1827					56	96				20	172
TO- TAL	744	9214	910	524	23205	2471	1739	4318	11320	1083	55528
%	1,34	16,59	1,64	0,94	41,79	4,45	3,13	7,78	20,39	1,95	100

Entre 1807 y 1827 las obras quedaron reducidas a la mitad en favor de un mayor cuidado sobre el aparato ceremonial en lo religioso, pero también en lo festivo y profano. En 1824 aparece el descargo de los primeros fuegos artificiales y en 1831 «el alumbrado de la ylluminación» de la víspera de San Miguel, limitada por visita pastoral del 21 de noviembre de 1833 con el fin de «que no se aumentase en nada la función». Esa negativa o recorte sobre lo festivo, hacia la diversificación del programa profano en un momento en que otros centros completaron su romería con las últimas *novedades* festivas, pudo haber jugado en contra del debilitado interés popular denunciado por el rector.

Tabla 7. Gastos del santuario de San Campio *da Serra*, 1831-1843

AÑOS	MÚSICOS	FUEGOS	FUNCION SOLEMNE	OBJETOS LITÚRGICOS	TELAS VESTIDURAS	OBRAS	JORNALES	CERA	ACEITE	VINO OTROS	TOTAL
1831			1006	41	317	86	58	276	193	117	2094
1832			420	147		215	129	248	195	107	1461
1833			424	116	14	77	296	272	198	122	1519
1834			780	483			9	218	230		1720
1835			784	35	10	493	34	240	360		1956
1836			796	3		689	51	299	320		2158
1837											
1838											
1839		108	254	21		88	210	77		141	899
1840											
1841											
1842											
1843	12	116	266	430		825	360	238	260	266	2773
TOTAL	12	224	4730	1276	341	2473	1147	1868	1756	753	14580
%	0,08	1,54	32,44	8,75	2,34	16,96	7,87	12,81	12,04	5,16	100

3.3. *El control de lo divino.*

El papel del Ordinario compostelano sobre la economía del santuario

En 1806 el vicario y administrador del santuario don Vicente Tuñas fue acusado de malversación y dilapidación de los fondos del santo. La «tropolía» inspeccionada por el abogado de la cámara arzobispal y provisor diocesano don Lorenzo Ortega obligaría al párroco al apronto de varios miles de reales. El comisionado Francisco Bermúdez de Castro, escribano del arciprestazgo de Barcala, dio cuenta de la difícil justificación de las intervenciones sobre la iglesia de Entíns tachadas «de inútiles y excesivas». Tuñas recurrió ante el Consejo Real y alzó querrela de fuerza ante la Real Audiencia de Galicia en agosto de 1808 aunque sin éxito. Díaz de Rábago le venía previniendo de los «varios embidiosos sobre la prosperidad del santuario» y el deseo de las autoridades eclesiásticas de imponer interventor económico ante la rápida extensión de la devoción. El visitador diocesano, como encargado de revisar cada cierto tiempo la cantidad y destino de las limosnas, había generado las primeras inseguridades. En carta de Rábago a Tuñas de agosto de 1796 se le recomendaba que

...si acaso llegase [el Señor Visitador] y le preguntasen a *vuestra merced* como en regular, sobre la cantidad y el destino decir la verdad en quanto a lo primero y en quanto a lo segundo con la misma diga *vuestra merced* que con acuerdo del Señor Cardenal lo he destinado para el retablo y su conclusión, para hacer una lámpara que hase notable falta y un copón como corresponde después de esto, es indispensable dorar el retablo y hacer los colaterales de modo que, para adornar ese templo hecho a sola la costa de S.Ema. necesita bien sudar el Santo.⁷⁰

En otra carta de septiembre de 1798, el penitenciario compostelano tenía claro el destino las inversiones al indicar que, «más vale que nosotros empleemos bien las limosnas ya que el Santo las trahe que dexarlo al arbitrio de otros que no tendrán el mismo zelo».⁷¹ De nada sirvieron las advertencias. Con la muerte de Zelada y la desaparición de Rábago, la situación acabó con la declaración de Tuñas ante un escribano el 25 de enero de 1806. Requisados los libros de contabilidad y previa la inspección de cuentas, un mes después fue llamado al Palacio Arzobispal. Un auto del primero de marzo de 1806 le castigaba por inversión «que no debía y obras puramente voluntarias que no son ni pueden ser en tiempo alguno de utilidad al citado santuario y su yglesia».⁷² Las cuentas no coincidían y mucho menos el caudal ingresado. Se estableció un plazo de treinta días para el reintegro «no solo de lo que falta para el completo de los quarenta y seis mil ochozientos sesenta y quatro reales y veinte y un *maravedís*» recogidos en las cuentas de 1805, sino también para el de los inexistentes 44.000 reales «en que deue ser reintegrado el santuario». Tuñas disculpó las cantidades inexistentes

70 AHDS, Fondo General, Serie: Varia, L.1116A. 1796, agosto, 27, Santiago.

71 AHDS, Fondo General, Serie: Varia, L.1116A. *Santuario de S. Campio*, f. 9r.

72 AHDS, Fondo General, L. 1116, *Libro de limosnas de San Campio* (1795-1808), f. 114r.

argumentando ser alcance adeudado por los devotos que llevaban «al fiado» distintos productos revendidos en almoneda pública.⁷³ El 8 de marzo de 1806 el Ordinario compostelano publicaba las condiciones que habían de regir en lo económico el santuario donde las reliquias de San Campio ya eran «veneradas de la mayor parte del Reyno de Galicia con mucho concurso de gentes en varias festividades del año». Entre las obligaciones para la limosna se establecía la remisión mensual a Santiago de las cuentas de lo recaudado en las cajas de limosna y el depósito del dinero en un arca del santuario con la asistencia y derecho a llave del mayordomo fabriquero. La contabilidad debería separar las medallas y las estampas, diferenciando claramente entre las vendidas y las que permanecían en existencia, sin mezclar los importes.⁷⁴ Además, se determinó que el pago del ganado llevado «al fiado» en las almonedas debía realizarse en un plazo máximo de un mes. En relación a las obras, se estableció la necesidad de obtener una licencia previa a la ejecución del Ordinario, con la prohibición «hacer alguna que exceda de cien reales» sin su beneplácito. Asimismo, se decretó la suspensión de las reformas iniciadas «sin proseguir en ellas». Respecto al escultor José Ferreiro, quien «tiene echo un colateral y otras efigies para la yglesia del santuario y perciuido para cuenta diez mil y quinientos reales, sin que se le reste más que tres mil reales, manda se recoja aquel y se haga colocar en dicha iglesia y sitio para el que fue construido como también dichas efigies». El artista venía demandando sus reales desde 1801 «por los tiempos presentes experimentase algunos retrasos ya por enfermedad en los chicos como por falta de cobrar algunos maravedís de obritas que hise».⁷⁵ Se concedieron seis años para saldar el pago dividido en distintos plazos. La pena impuesta, atendiendo a los «daños hechos con las obras y disipación de los caudales» era para Tuñas un ataque personal a «perjudicársele y mancillarle su buena fama y conducta», una verdadera condena que le dejó «largo tiempo postrado en cama». Al anochecer el día de Reyes de 1812, estando en el salón de la casa rectoral junto a su sobrino Manuel Esteban y el feligrés Andrés Abeijón, Tuñas fue sorprendido «por una porción de gente armada, la qual después de haber rodeado dicha casa, se introduxeron algunos dentro de ella y al momento se tiraron a los domésticos a quienes fueron atando». Franqueándoles las arcas, navetas «y más piezas», Tuñas declaró haber perdido

...todo quanto hallaron propio mío y del santuario de San Campio, de Ánimas del Purgatorio y aun de algunos otros particulares que estaban en mi poder, lo han llevado todo robado, como así mismo el reloj del bolsillo con algunas otras piezas de plata, algunos pañuelos y unos zapatos...⁷⁶

73 José Luís Bouza Álvarez, *Religiosidad contrarreformista y cultura simbólica del Barroco* (Madrid: CSIC, 1990), 233-235.

74 AHDS, Fondo General, L.1116. *Mazo 5º*, f. 114r.

75 AHDS, Fondo General, Serie: Varia, *Arciprestazgo de Entíns*, L.1116A, f. 31r.

76 María José Pérez Nieto, *Santuario de San Campio. Parroquia de Santo Ourente, Outes (A Coruña)*. Trabajo del IV Ciclo Universitario de Mayores de la USC. Santiago, 2024.

¿De qué pudo haberle librado aquel misterioso atraco? Francisco Martínez Cueva, encargado de tomar las últimas cuentas remitidas al arzobispo después de su fallecimiento, el 21 de agosto de 1818, lo tenía por buen administrador y fiable «como el sol de mediodía cuando el horizonte está limpio y despejado». El secretario arzobispal don Miguel Benito Cantero y Grande le insistió, sin embargo, en la condena pendiente del vicario, deudor de más de 90864 reales que, a su muerte, recayeron sobre su hermano el presbítero don Manuel Antonio de Tuñas. Ante el escribano Juan de Hombre y Varela, el 29 de agosto de 1818, este rechazó la herencia evitando toda posible reclamación y, al fin, «retirarse a su casa a cuidar de su hacienda».77 El Ordinario había triunfado en la intromisión y control sobre aquella próspera economía.

4. Conclusiones

Roma y Galicia compartieron la devoción a los *santos catacumbales* en auge desde el siglo XVIII. Entre los *corpi sancti* de mayor devoción en el noroeste peninsular encontramos los restos de san Campio, un soldado romano que sufrió martirio hacia el siglo IV y que, recuperado de las catacumbas de San Calixto, fue remitido desde Roma por el cardenal Zelada, uno de los purpurados más significativos de la historia eclesiástica española del *Siglo de las Luces*. La rareza de estas sagradas imágenes recubiertas de cera creó a su llegada más curiosidad que devoción entre los lugareños, atraídos por aquellos cuerpos «en estado de difunto» dignos de toda veneración como ejemplos de entrega a Cristo. El aprovechamiento de la potencialidad de lo sagrado permitió a los administradores de algunos santuarios sustentar y desarrollar una *economía del milagro* cuyo riesgo radicaba en la dependencia con respecto a la entrada fluctuante de limosnas dependientes «del rigor de los tiempos» y de las coyunturas económicas. El análisis de sus libros de cuentas permite aproximarnos a unos ingresos y descargos de tal magnitud que los reales recibidos y los empleados son excepcionales respecto a otros centros devocionales próximos. A ojos de los visitantes diocesanos, la gestión de algunos capitales hacía prevalecer la ganancia material sobre la espiritual, quizás desvirtuando la devoción local en favor de grupos de control internos, algunos huidizos al control diocesano sobre sus economías o las obligaciones espirituales y materiales de sus inversiones. El metropolitano de Santiago, en este caso, logró gradualmente el control sobre la devoción a San Campio al «encauzar el culto» como lo había hecho en otros santuarios en origen gobernados por laicos. La falta de formación de estos últimos y el deseo de controlar la contribución devota, por otra, acabó haciendo que lo ingresado fuese redistribuido rápidamente en forma de gastos no siempre fáciles de declarar. En San Campio, quizás con grandes intereses, durante unos diez años se personalizó la riqueza colectiva convirtiendo en gastos ordinarios lo que, en otras ermitas y santuarios gallegos, era «cosa extraordinaria». El ca-

77 AHDS, Fondo General, Serie: Varia, L. 1116, Mazo 5º, s/f.

nónigo compostelano Simón Díaz de Rábago, comisionado del cardenal Zelada, junto al cura párroco don Vicente Ignacio Tuñas, simplemente plasmaron la «concurcencia de gentes», materializada sobre el centro devocional, «para que vean los fieles lo bien que se emplean las limosnas».⁷⁸

Desde luego, mantener un ritmo de ingresos, pero sobre todo de gastos como los del santuario de San Campio *da Serra* parece difícil y un caso no extrapolable fácilmente a otros casos. La mayoría encontraba entre sus gastos, además de la construcción o mantenimiento, la humilde dotación suntuaria para el culto o la organización del aparato festivo en forma de música, cohetes o globos.

La presión interna sobre el santuario por parte del Ordinario compostelano, la incertidumbre ante la guerra de independencia y la muerte de sus mentores a comienzos del siglo XIX frenaron la escalada del mártir catacumbal en el panorama devocional gallego. Por decisión del cardenal Zelada, San Campio representa al santo oficializado, desconocido en lo local pero adaptado e integrado entre las *viejas devociones*, incluso adoptado y «naturalizado» en el marco de un programa que lo divulgó en estampas y medallas como soldado romano «durmiendo el sueño de los justos» y seguidor de Cristo hasta el martirio.

Fuentes documentales

Biblioteca de la Universidad de Santiago de Compostela, GA. FOLL. 62 (23), *Los dos relicarios de Monforte de Lemos: reseña sucinta de las sagradas reliquias que se guardan y se veneran en los conventos de franciscanas descalzas y de padres escolapios con las fechas y testimonio de su autenticidad*. Monforte: Imprenta de El Eco de Lemos, 1896.

Biblioteca Apostólica Vaticana (BAV)

BAV, *Le "Effigies nomina et cognomina S.R.E. Cardinalivm" nella Biblioteca Apostólica Vaticana*, Città del Vaticano, 2008. Card.f. 6, 3: 130, n. 496.

BAV, Arch.Bibl. vol. 97, ff. 165-186; vol. 12, ff. 168r.-172r. o vol. 14, ff. 37r.-39r.

BAV, *Diarios Ordinarios*, Diario 435, n. 102, 1801:13-17.

Archivo Apostólico Vaticano (AAV)

AAV, Sec.Brev., Reg. 3767, ff. 1r.-4v.

AAV, Sec.Brev., Reg. 4361, ff. 52-58.

AAV, Sec.Brev., Reg. 4172, ff. 1-3.

AAV, Sec.Brev., Reg. 4269, ff. 1-9.

78 AHDS, Fondo General, Serie: Varia, L.1116A. Arciprestazgo de Entíns, San Campio. ff. 14r. y 91v.

Biblioteca de la Iglesia Nacional Española en Roma

Biografía universal antigua e moderna o sea Storia, per alfabeto della vita pública e privada di tutte le persone che si distinsero per opere, azioni, talentos, virtú e delitti, vol. LXV, Venezia: Tipografía di G. Molinari, 1831, 122-123.

Archivo Histórico Diocesano de Santiago (AHDS)

AHDS, Fondo Parroquial, P010985, Entíns (Santo Ourense), Administración parroquial, *Nuestra Señora do Rial* (1748-1847), n. 5

AHDS, Fondo General, Serie: Varia. L. 1116, *Mazo 5º*.

AHDS, Fondo General, Serie: Varia. L. 1116A. Arciprestazgo de Entíns, *Sanuario de S. Campio*.

Bibliografía

Baciocchi, Stéphane, y Christophe Duhamelle. *Reliques romaines: Invention et circulation des corps saints des catacombes à l'époque moderne*. Roma: École Française di Roma, 2016.

Bouza Álvarez, José Luís. *Religiosidad contrarreformista y cultura simbólica del barroco*. Madrid: CSIC, 1990.

Candel Crespo, Francisco. *El cardenal Don Francisco Javier Zelada y Rodríguez (1717-1801): un ilustre y desconocido murciano*. Murcia: Tipografía San Francisco S.A., 2006.

Castro Táboas, Iago. «Los límites del patriotismo: los comerciantes de Vigo ante las contribuciones de guerra (1808-1814)», en Ofelia Rey Castelao, coord. *Conflictos y resistencias en la Edad Moderna: de los hechos a las palabras*. Santiago: Editora Alvarellos, 2023, 261-292.

Christian, William. *Religiosidad local en la España de Felipe II*. Madrid: Ed. Nerea, 1991.

Christian, William. *Religiosidad popular: estudio antropológico en un valle español*. Madrid: Tecnos, 1998.

Couselo Bouzas, José. *Galicia artística en el siglo XVIII y primer tercio del XIX. Cuadernos de Estudios Gallegos, Anexo XXXIV*. Santiago de Compostela, CSIC, 2004.

De Angelis, Alberto. «La collezione dei primitivi del cardinale Francesco Saverio de Zelada (1717-1801)». *Ricerche di storia dell'arte* 77 (2002): 41-54.

De Azara, José Nicolás. *El Espiritu de don José Nicolás de Azara descubierto en su correspondencia epistolar con don Manuel de Roda*, t. I y II, 1846. Madrid: Martín Alegría.

De Dominicis, Claudio. *Repertorio delle protettorie cardinalizie dal 1716 al 1964*. Roma: Fondazione Marco Besso, 2009.

De la Iglesia, Antonio. «Estudios arqueológicos. La romería de San Campio». *Galicia. Revista Universal de este Reino* 4, n. 15 (1863): 163-166.

De la Iglesia, Antonio. «Estudios arqueológicos. Romería de San Campio (II)»».

- Galicia. Revista Universal de este Reino* 4, n. 17 (1863): 195-197.
- De la Iglesia, Antonio. «Estudios arqueológicos. Romería de San Campio (III)». *Galicia. Revista Universal de este Reino* 4, n. 18 (1863): 201-204.
- Del Hoyo, Jerónimo. *Memorias del arzobispado de Santiago*, 1607.
- Ghilardi, Massimiliano. «Entre oratorianos y jesuitas: el redescubrimiento de las catacumbas romanas a inicios de la Edad Moderna». *Historia y grafía* 51 (julio/diciembre 2018): 215-240.
- Ghilardi, Massimiliano. *Il santo con due piedi sinistri. Appunti sulla genesi dei corpisanti in ceroplastica*. Città di Castello: LuoghInteriori, 2019.
- Ghilardi, Massimiliano. «Auertendo, che per l'osseruanza si caminarà con ogni rigore. Editti seicenteschi control l'estrazione delle reliquie dalle catacombe romane», *Sanctorum* 2 (2005): 121-138.
- Gil Atrio, Cesáreo. *Contrabando de santos. Ensayo de hagiografía negativa gallega*. Caracas: Editorial Arte, 1962.
- González Lopo, Domingo Luís. «El papel de las reliquias en las prácticas religiosas de los ss. XVII y XVIII», en José Ignacio Fortea Pérez y Carmen M^a Cremades Griñán, eds. *Política y Hacienda en el Antiguo Régimen. Actas de la II Reunión Científica de la A.E.H.M.* Murcia: Universidad de Murcia, 1993, 247-260.
- González Lopo, Domingo Luís. *Los comportamientos religiosos en la Galicia del Barroco*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 2002.
- González Pérez, Clodio. «Campio: un santo das catacumbas en Galicia. O seu culto en Entíns (Outes) e Figueiró (Tomiño)». *Anuario Brigantino* 42 (2019): 489-518.
- Iglesias Ortega, Arturo. *El cabildo catedralicio de Santiago de Compostela en el siglo XVI: aspectos funcionales y sociológicos de una élite eclesiástica*. Tesis doctoral. Universidade de Santiago de Compostela, 2010.
- Lisón Tolosana, Carmelo. *Galicia, singularidad cultural, Antropología cultural de Galicia XI*. Madrid: Ediciones Akal, 2016.
- López Vázquez, José Manuel. «La imagen de San Francisco del retablo mayor del convento compostelano de Val de Dios y otras nuevas atribuciones a José Ferreiro (1738-1830): señas de identidad y estilo». *Sémata: Ciencias Sociais e Humanidades* 26 (2014): 609-632.
- Mariño Ferro, Xoán. *Patrimonio histórico-artístico de Outes*, vol. II. Santiago: Tórculo Edicións, 1999.
- Mariño Ferro, Xoán. *S. Ourense de Entíns: estudio dunha parroquia rural*. Noia: Toxosoutos, 1999.
- Mariño Ferro, Xosé Ramón. *Las romerías/ peregrinaciones y sus símbolos*. Vigo: Ed. Xerais de Galicia, 1987.
- Martínez Salazar, Andrés. *De la guerra de independencia en Galicia*. Sevilla: Ediciones Espuela de Plata, 2010.

- Mejía, Jorge Card., Christine Grafinger y Barbara Jatta. *I Cardinali Bibliotecari di Santa Romana Chiesa: la quadreria nella Biblioteca apostolica vaticana*. Città del Vaticano: Biblioteca Apostolica Vaticana, 2006.
- Moraleda Moraleda, Jaime. «Los códices miniados del fondo Zelada en la Biblioteca Capitular de Toledo: historia de una colección», en Antonio Holguera Cabrera, Ester Prieto Ustio y María Uriondo Lozano, coords. *Coleccionismo, mecenazgo y mercado artístico. Ámbitos europeo, americano y asiático*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2019, 190-198.
- Naya Franco, Carolina, y Postigo Vidal, Juan, eds. *De la devoción al coleccionismo. Las reliquias, mediadora entre el poder y la identidad*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2021.
- Pérez Martín, Inmaculada. «Los manuscritos griegos del cardenal Zelada: una biblioteca romana en la catedral de Toledo», en Antonio Bravo García, coord. *The Legacy of Bernard de Montfaucon: Three Hundred Years of Studies on Greek Handwriting. Proceedings of the Seventh International Colloquium of Greek Palaeography*. Turnhout: Brepols Publishers, 2010, 567-582.
- Pérez Rodríguez, Francisco Javier. *Os documentos do tomo de Toxos Outos*. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega, 2004.
- Portela Pazos, Salustiano. *Decanologio de la S.A.M. Iglesia Catedral de Santiago de Compostela*. Santiago de Compostela: Seminario Conciliar, 1944.
- Portús Pérez, Javier. *La stampa religiosa en la España del Antiguo Régimen*. Madrid: Fundación Universitaria Española, 1998.
- Ritzler, Remigium, y Pirminum Sefrin. *Hierarchia catholica medii et recentioris aevi sive summorum pontificum- S.R.E. Cardinalium ecclesiarum antistitum series*, vol. VI. Patavii: Il messagero di S. Antonio, 1958.
- Rodríguez Lemos, Anxo. «Tener fortuna con los santos: categorización de los santuarios de la Galicia moderna», en Cristina Borreguero Beltrán, Óscar Raúl Melgosa Oter, Ángela Pereda López y Asunción Retortillo Atienza, coords. *A la sombra de las catedrales: cultura, poder y guerra en la Edad Moderna*. Burgos: Universidad de Burgos, 2021: 869-886.
- Serrano Martín, Eliseo. «La santidad en la Edad Moderna: límites, normativa y modelos para la sociedad». *Historia Social* 91 (2018): 149-166.
- Sigal, Pierre-André. *L'homme et le miracle dans la France médiévale (XI^e-XII^e)*. París: Editions du Cerf, 1985.
- Vargas Murcia, Laura Liliana. «Construcción, circulación y uso de una imagen: el caso de la Azucena de Quito», en María del Pilar López y Fernando Quiles García, coords. *Visiones renovadas del Barroco iberoamericano*. Sevilla: Universo Barroco Iberoamericano, vol. I, 2016:134-145.
- Vázquez Bertomeu, Mercedes. *A Igrexa de Santiago contra 1500. O Libro do Subsidio*. Santiago de Compostela: Lóstrego Edicións, 2003.